

## **XIX Congreso Nacional de la Sociedad Matemática Mexicana**

Del 16 al 22 de noviembre se celebró, en la ciudad de Guadalajara, el XIX Congreso de la Sociedad Matemática Mexicana.

En este congreso se presentaron 194 trabajos divididos en Conferencias Magnas (4), Conferencias por invitación (11), Conferencias sobre economía (3), 20 minicursos (en tres niveles), 11 conferencias (también en tres niveles), 18 conferencias de investigación, 42 conferencias de divulgación, 81 reportes de investigación y tres mesas redondas.

Este elevado número de trabajos es una indicación de la magnitud que ha alcanzado el trabajo matemático en México.

Sin embargo, el Congreso no fue notable por esto. Fue mucho más importante la presencia de la inmensa mayoría de las instituciones matemáticas del país y algunas del extranjero: la Facultad de Ciencias, el Instituto de Matemáticas, el Instituto de Física, la Facultad de Ingeniería y el IMASS de la UNAM; el CINVESTAV, la Escuela Superior de Física y Matemáticas del IPN, la UAM Iztapalapa, el INADE, el CIMAT de Guanajuato, el Banco de México, el Instituto Mexicano del Petróleo, el CIDE, el CICESE, la Universidad Panamericana, la Universidad de Chapingo, la Universidad de Zacatecas, el Instituto Tecnológico de Veracruz, la Universidad de las Américas; la Universidad de Yucatán, la de Puebla, la del Estado de México, la de Veracruz, Sinaloa y Nuevo León y las universidades de La Habana, la de Puerto Rico y de Ottawa.

La multitud de instituciones representadas, además, por primera vez desde hace muchos años —y a diferencia notable con los recientes congresos de Guanajuato y de Mérida— convivieron, sin sacrificar ningún punto polémico y sin ceder al poder de las grandes instituciones, a lo largo de una semana durante la cual se llevaron a cabo discusiones vespertinas en donde se expresaron los más diversos puntos de vista: desde el optimismo sin fronteras de Diego Bricio Hernández, hasta los pesimismos más oscuros

de algunos representantes de escuelas de provincia. La diversidad de los puntos de vista y perspectivas, la diversidad de intereses, empero, ni fueron obstáculo para que esta redacción pueda afirmar que, si por algo ha de ser recordado José Seade, será por haber dado el paso más importante para construir, desde la SMM, una comunidad matemática. La SMM puede enorgullecerse ahora de que funciona como núcleo de una colectividad y no, como en ocasiones anteriores, como trampolín o como premio de absurdas luchas por el poder. La preocupación académica, la preocupación por la excelencia académica de las matemáticas mexicanas en sus distintas ramas y disciplinas ha logrado ser central en el quehacer de los matemáticos mexicanos —como comunidad. La politiquería de las mesas directivas recientes, la grilla y la burocracia como fundamentos del quehacer matemático, han sido, y esperamos que de manera definitiva, desalojadas del ámbito de las matemáticas. Habría que convencer, todavía a las viejas generaciones, cuya ausencia fue notable, de que estos jóvenes tienen, ante todo, una pasión por las matemáticas.